

Libros de poesía

Por Marino Muñoz Lagos



La poesía femenina chilena es abundante, pero muy escasa en buenos valores. Y sólo cada cierto tiempo podemos gozar del verso pleno, aquel que nos trae un mensaje de piel adentro, como nos ha ocurrido con este tomo de Daisy Bennett titulado "Los doce apóstoles" (Editorial La Noria, Santiago de Chile, 1991).

Nuestro poeta Mario Ferrero retrata a la autora en unas cuantas líneas: "Daisy Bennett se reintegra al ruedo poético luego de algunos años de ardoroso silencio, durante los cuales se ha agudizado la tensión de sus vivencias y se ha enriquecido la fina arquitectura de su canto".

La poesía de Daisy Bennett es vida, sensualidad de sutil percepción, amor de purísima estrofa. En el poema "El durazno" advertimos este aserto: "Su jugo resbalaba amarillo en mis dedos / hecho gata sedosa disuelta en azúcar. / Reboante en mis labios caía por mi cuello; / helaba de improviso mis lunas que esperaban / la boca de la noche. / Repliendo mi lengua la desnudez oculta / de su cáscara, llevaba hasta mi vientre / su orfandad de promesa".

Entre los buenos poetas que han aparecido en este último tiempo figura Alvaro Ruiz, nos ha sorprendido

con la publicación de varios libros que han ido en ascenso en cada oportunidad. Este claro positivismo en el uso de la escritura poética le han ido proporcionando un sitio entre los actuales participantes del verbo creador. Ahora nos envía su volumen de versos "Casa de barro" (Talleres Gráficos de Imprenta Cran, Santiago de Chile, 1991), que recoge en sus páginas poco más de veinte trabajos de sus recientes cosechas.

En su poema "Los labriegos", de claro acento bíblico, nos dice: "A través del campo observarías los cuerpos sudorosos / entre las espigas del trigo tenuemente inclinadas / labriegos ellos bajo el sol / de Oriente a Occidente labriegos ellos vueltos tierra bajo el sol / en las hendiduras geográficas / en los accidentes toda el agua de vuestra sed / reflejada en los igneos espejos de esta misma sed / oh caminantes que portáis los metales de toda mi edad...".

Gabriela Mistral está presente en toda nuestra poesía: su corazón vigila el paso de la palabra y de sus ecos más sublimes, como para adentrarnos en sus largos misterios y desentrañar sus palpitaciones. Cada cierto tiempo se habla de ella en la viva proyección de su obra, cuyos

títulos nos trasladan a su estro y nos suministran su esencia benéfica, ramificando sus cantos como si fuesen salidos de un bosque o desde la profundidad de la tierra.

Tenemos en nuestras manos la séptima edición de la "Antología poética de Gabriela Mistral" (Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1991), de la que es autor el poeta, prosista y crítico literario Alfonso Calderón, quien ha escogido las mejores composiciones de los libros "Desolación", "Tala", "Ternura", "Lagar" y "Poema de Chile", para entregarnos un sugerente mural del ejercicio lírico de la admirable maestra del valle de Elqui.

Esta antología se presta para ser utilizada por docentes y estudiantes: en sus páginas florece el espíritu de Gabriela Mistral en toda su vasta y hermosa perspectiva. Es de similar utilidad para el público lector que encontrará en sus capítulos la ferviente expresión emotiva y didáctica que fue norma medular en los cantos de esta gran poetisa, Premio Nobel de Literatura de 1945.

Por último, se nos dice que el poeta Esteban Navarro nació en Reumén, un pueblecito que se ubica en los mapas entre las ciudades de Valdivia y La Unión. Es de un

paraje de lluvias y de una suerte de boscosa geografía, que atrae la mirada de los hombres y la convierte en poesía. De esos lugares le viene el lenguaje lírico y diluido, que se cristaliza en los giros y andanzas de su nuevo libro, "Mal de ojo" (Ediciones El 100 topes, Santiago de Chile, 1991).

Esteban Navarro vivió el exilio sin abandonar el uso del verbo creador, sumando tomos de poesía que le valieron un puesto de vanguardia en las jóvenes promociones chilenas. Leyendo su libro nos damos cuenta de su clara evocación por el lar nativo y familiar que se vuelca logro en sus versos claros: "Tengo en el sur / y el sur es un paisaje gris / lleno de lluvia de la mañana a la noche / un paisaje lleno de árboles y bosques y cerros / empapados de lluvia y soledad / porque el sur es la soledad / como si todo el mundo se hubiera quedado solo / como si todo el universo estuviese abandonado / aquí en un bosque del sur".

Libros de poesía [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libros de poesía [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

